

La elección de vivir

Jerry era el tipo de persona que te encantaría odiar. Siempre estaba de buen humor y siempre tenía algo positivo que decir. Cuando alguien le preguntaba como le iba, él respondía "Si pudiera estar mejor tendría un gemelo". El era un gerente especial porque tenía varias camareras que lo habían seguido de restaurante en restaurante. La razón porque las camareras seguían a Jerry era por su actitud.

El era un motivador natural. Si un empleado tenía un mal día. Jerry estaba ahí para decirle como ver el lado positivo de la situación.

Ver este estilo realmente me causó curiosidad, así que un día fui a buscar a Jerry y le pregunté: ¡No lo entiendo! no es posible ser una persona positiva todo el tiempo... ¿Cómo lo haces? Jerry respondió. Cada mañana me despierto, saludo a Dios con una oración, le doy gracias por permitirme estar

vivo un día más y me digo a mí mismo, Jerry tienes dos opciones hoy, puedes escoger estar de buen humor o puedes escoger estar de mal humor. Escojo estar de buen humor. Cada vez que sucede algo malo puedo escoger entre ser un víctima o aprender de ello. Escojo aprender de ello.

Cada vez que viene alguien a mi para quejarse, puedo aceptar su queja o puedo señalarle el lado positivo de la vida. Escojo el lado positivo de la vida.

Sí... claro... pero no es tan fácil (protesté) "Sí lo es" dijo. "Todo en la vida es elegir". Cuando quitas todo lo demás, cada situación es una elección. Tú eliges como la gente afectará tu estado de ánimo. Tú eliges estar de buen humor o de mal humor. En resumen "Tú eliges como vivir la vida". Dios nos concedió ese don.

Reflexioné en lo que me dijo Jerry. Poco tiempo después, dejé la industria de restaurantes para iniciar mi propio negocio. Perdimos contacto, pero con frecuencia pensaba en Jerry cuando tenía que hacer una elección en la vida, en vez de reaccionar a ella.

Varios años más tarde, me enteré que Jerry sufrió un atraco y fue mal herido.

con mucha suerte, fue encontrado relativamente pronto y llevado de emergencia a una clínica.

Después de 18 horas de cirugía y semanas de terapia intensiva. Jerry fue dado de alta aun con fragmentos de bala en su cuerpo. Me encontré con él 6 meses después del accidente y cuando le pregunté como estaba me respondió: "Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo".

Le pregunté qué pasó por su mente en el momento del asalto. Cuando estaba tirado en el piso recordé que tenía dos opciones: "Podía elegir vivir o morir. Elegí vivir". ¿No sentiste miedo?, le pregunté.

Jerry continuó. Los médicos fueron geniales. No dejaban de decirme que iba a estar bien. Pero cuando me llevaron al quirófano y vi las expresiones en las caras realmente me asusté... podía leer en sus ojos

es hombre muerto, supe entonces que debía reaccionar.

¿Qué hiciste? Pregunté. Bueno... primero le di gracias a Dios porque hasta ahora me había dejado vivir y le dije, quiero seguir viviendo pero que se haga tu voluntad no la mía. Después uno de los médicos me preguntó si era alérgico a algo y respirando profundo grité SI, a las balas... Mientras reí les dije: Estoy escogiendo vivir... opérenme como si estuviera vivo, no muerto y no se preocupen DIOS decide el resto.

Jerry vivió sin lugar a dudas gracias a Dios, El le dio maestría a los médicos para no fallar en la operación y la asombrosa actitud y decisión de Jerry fue crucial.